

Se efectuaron más de un centenar de detenciones en la zona, procediendo con dureza, no exenta de excesos en ocasiones, con "comprometidos" e "inocentes", en la confusión reinante de su represión.

El 8 de Marzo de 1947 sospechando la Guardia Civil, por una confidencia, que el núcleo principal de la guerrilla se refugiaba en un cortijo de las proximidades de El Salobre, conocido por "Los Marines" procedió al cerco del mismo.

### **Cerco al cortijo de Los Marines**

En dicha base se refugiaban en ocasiones la guerrilla de "Aliaga".

Un primer registro llevado a cabo por la Guardia Civil en colaboración con el somatén, resultó infructuoso, por disponer los guerrilleros de un pequeño habitáculo camuflado, donde se ocultaron en un primer momento.

No pudiendo mantenerse en el mismo, debido al número de maquis, y a las reducidas dimensiones del refugio, salieron del mismo, distribuyéndose por varias habitaciones del cortijo.

Ante la insistencia del colaborador de la fuerza, de la presencia en el mismo de los maquis, el capitán de la Guardia Civil ordenó un segundo registro.

Cuentan los habitantes de la zona que los guardias civiles al mando del Brigada Froilán Briz Ortega, obedecieron disciplinadamente la orden, aunque temerosos de un encuentro, que en dicho espacio trataba de evitar.

La refriega primero en el interior del cortijo y después en la puerta del mismo, fue extremadamente violenta. Caía la lluvia y se sucedieron las ráfagas de metrallera y los disparos de pistola, sonaban las explosiones de bombas de mano arrojadas por ambos bandos. El pueblo de El Salobre situado en las proximidades del cortijo asistía enmudecido y sobresaltado al fragor del combate.

El resultado cruento fue la muerte del jefe de la guerrilla, Antonio Hidalgo López; de tres guerrilleros más naturales de Villapalacios y de Reolid, Ramón Palacios Banegas, Angel Flores Martínez y Silvero León Palacios además de la ejecución del propietario de la base guerrillera Anastasio Rodríguez Castillo.

Por parte de la Guardia Civil encontró la muerte, el brigada Froilán Briz Ortega, resultando heridos un Guardia 2º y un somatén.

Caía la tarde en El Salobre y en



carros y caballerías eran conducidos al pueblo los cadáveres desfigurados de los caídos. Al miedo en la noche por lo sucedido, seguirá en El Salobre y en la aldeas y pueblos de la zona el temor a las detenciones, a los malos tratos y a las confesiones.

Era la larga noche de la postguerra albaceteña, la noche del "maquis" y "civiles", la luna se reflejaba en los tricornos acharolados, y recordaba la figura cincelada de los capotes.

En las sombras envueltas en pelli-zas y zamarras, tocados con la boina, los maquis iniciaban una marcha, otra larga y esquiva "marcha".

El pueblo asistía como protagonista mudo, esperanzado o temeroso a otra batalla perdida; eran los últimos coletazos de una guerra civil inacabada.

**Fco. ALCAZAR  
y Javier HERNANDEZ**

